



HIZO

Hizo Historia

Blas Cabrera y Felipe (1878- 1945)



El pasado mes de mayo se cumplió el 125 aniversario del nacimiento de un insigne científico español: Blas Cabrera Felipe, considerado el "padre" de la física española. Blas Cabrera fue responsable, durante los primeros 40 años del siglo XX, de un grupo de investigadores que en conjunto, representaron el mejor momento de la Ciencia en España, consiguiendo resultados que despertaron el interés a nivel mundial. Investigó especialmente sobre el magnetismo, la electricidad y la química, fue amigo de Albert Einstein y el introductor de la teoría de la relatividad en nuestro país.

Por María del Mar Merino

Blas Cabrera nace en Arrecife de Lanzarote (Islas Canarias), el 20 de mayo de 1878. Su padre era notario y fue el mayor de 8 hermanos. Su familia se traslada a Tenerife, donde un joven Blas Cabrera cursa sus estudios de bachillerato. En el instituto de La Laguna, conocerá a María Sánchez Real, compañera de estudios y que con el tiempo se convertirá en su esposa.

En 1894 se traslada a Madrid para comenzar la carrera de Derecho, pero pronto sus inquietudes siguen otros derroteros. Entra en contacto

con el ambiente científico de Ramón y Cajal en sus tertulias del café Sui-zo y estas influencias le hacen abandonar los estudios iniciados de leyes por los de Física. Cuatro años más tarde se licencia en Ciencias Físico Matemáticas por la Universidad Central de Madrid y en 1901 logra el doctorado en Ciencias Físicas por esta Universidad con la tesis: "Sobre la variación Diurna de la Componente Horizontal del Viento", que obtuvo la calificación de Sobresaliente y el Premio Extraordinario. Ese mismo año saca la plaza de profesor ayu-

dante de Electricidad en la Facultad de Ciencias.

En 1905 ganó la plaza de catedrático de Electricidad y Magnetismo en la Universidad de Madrid. Para ese momento ya tenía publicados numerosos estudios científicos que vieron la luz en la Revista de la Sociedad Española de Física y Química, de la que fue socio fundador. Entre sus trabajos destacan los estudios sobre las propiedades de los electrólitos, la variación de la resistencia de los metales en el interior de los campos magnéticos y las propiedades magnéticas de la materia.



Consagración nacional

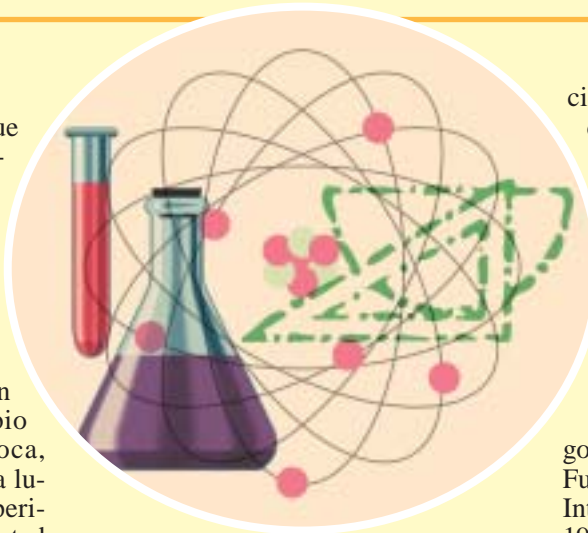
En 1911, Blas Cabrera consigue su primer cargo de responsabilidad al ser nombrado Director del Laboratorio de Investigaciones Físicas, en el que también colaboraron F. Moles y Augusto Duperrier. Pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios, y en su calidad de director del laboratorio de Física, viaja a Zurich, con objeto de aprender del gran sabio del magnetismo en aquella época, Pierre Weiss. Este encuentro daría lugar a importantes resultados experimentales y a una floreciente amistad entre los dos científicos.

En 1915 comenzó su intensa relación con los países hispanoamericanos a raíz del primer viaje que realizó como mensajero cultural de España en compañía de Fernando de los Ríos. Fue un largo periplo, recorriendo numerosos países como México, Perú, Colombia o Argentina. Ofreció numerosas conferencias científicas y entre otras distinciones, fue nombrado Doctor Honoris Causa en varias Universidades, Profesor Honorario en las de México y Buenos Aires y miembro de las Academias de Ciencias de Lima y Bogotá.

El prestigio de Blas Cabrera y su capacidad como científico fue en constante aumento. En 1916 se convierte en Presidente de la Sociedad Española de Física y Química. Dos años más tarde la Universidad de Estrasburgo le nombra Doctor Honoris Causa y en 1921 pasa a ser miembro del Comité Internacional de Pesos y Medidas, con sede en París.

Einstein en Madrid

Pero sin duda fue la visita de Albert Einstein a Madrid en 1923 uno de los hechos más satisfactorios en la vida de nuestro científico. Blas Cabrera ejerció de anfitrión durante toda la visita y fue uno de los artífices de que el genial científico recorriera España. El 4 de marzo el rey Alfonso XIII recibió a Einstein en la Real Academia de Ciencias, prolongándose la visita hasta el 9 de marzo y provocando todo tipo de comentarios en la prensa de nuestro país. El más generalizado, que prácticamente nadie comprendía realmente la Teoría de la Relatividad. Blas Cabrera publicaría el mismo año 1923 su obra Principio de la Relatividad, bajo el



patrocinio de la Residencia de Estudiantes, convirtiéndose en uno de sus principales introductores en España.

La venida de Einstein a Madrid constituyó un acontecimiento crucial para el refrendo social de la física en nuestro país. Tanto es así que, tres años más tarde de producirse, la Fundación Rockefeller decidió donar créditos al Estado español para la creación de un instituto adecuado para albergar las importantes investigaciones que se venían realizando en el viejo laboratorio de Investigaciones Físicas que dirigía Don Blas. A su vez, Cabrera participó activamente en la gestión llevada a cabo para conseguir unas instalaciones adecuadas para el nuevo centro que iba a dirigir: el Instituto Nacional de Física y Química. El 8 de febrero de 1932, Fernández de los Ríos, Ministro de Instrucción Pública, inaugura el edificio, situado en la calle Serrano, tras la Residencia de Estudiantes, con la asistencia de Weiss y Sommerfeld. Hoy constituye el Instituto Rocasolano del C.S.I.C.

Consagración internacional

Tras la publicación en 1927 de su libro "El Atomo y sus propiedades electromagnéticas", comienza su verdadera proyección internacional, destacando como uno de los físicos más brillantes de la época.

En 1928 es elegido Académico de Ciencias de París y tiene lugar el nombramiento más trascendental de su carrera como Miembro del Comité Científico de la VI Conferencia de Solvay. Su candidatura fue propuesta por Marie Curie y Albert Einstein. Estas reuniones, que se celebraban cada tres años, suponían las de más alto nivel

científico, representado por el grupo de los mejores físicos del panorama mundial.

La participación de Blas Cabrera en estas conferencias tuvo siempre gran peso científico. Por ejemplo, en 1930 participó con una conferencia sobre Magnetismo, "Las propiedades magnéticas de la materia", donde hizo importantes aportaciones experimentales.

Durante estos años acumuló cargos y responsabilidades de alto nivel. Fue nombrado Secretario del Comité Internacional de Pesos y Medidas en 1933 y un año más tarde, Presidente de la Academia de Ciencias de Madrid, cargo que ocupó hasta su marcha al exilio en 1937.

Otro motivo de gran satisfacción personal para nuestro científico fue su ingreso en 1936, en la Real Academia española de la Lengua, donde ocupó el sillón de su amigo y maestro Don Santiago Ramón y Cajal, lo que consideraba un grandísimo honor. Cabrera ingresó con el discurso "Evolución de los conceptos físicos y de lenguaje".

La etapa del exilio

El alzamiento de 1936 sorprende a Blas Cabrera en Santander, durante su rectorado en la Universidad Internacional de Verano.

Un año después decide exiliarse y abandona España rumbo a París. En el país vecino permanece hasta 1941, trabajando intensamente tanto en el Comité Internacional de Pesos y Medidas como en la organización de las conferencias de Solvay (Bélgica) hasta que éstas se suspenden definitivamente por el ambiente prebélico mundial.

México le abre sus puertas en 1941, acogiéndole como Profesor de Física Atómica y de Historia de la Física. En este país sigue con sus investigaciones científicas impulsando especialmente los trabajos de un joven físico mejicano, el profesor Vallarta, famoso por sus trabajos sobre radiación cósmica.

En 1944, la institución Cultural Española de Buenos Aires le publica su último libro, El Magnetismo de la Materia.

Un año después, el 1 de agosto de 1945, Blas Cabrera, el insigne científico español, muere en Méjico, a consecuencia de la enfermedad de Parkinson.